

ORIGINAL

Recibido: 14/01/2021 | Aceptado: 20/07/21

La semiología pediátrica como contenido estructural de la Pediatría en la carrera Medicina.

Pediatric Semiology as a Structural Content of Pediatrics in the Medical Career.

Iliana María Martín Llaudi [ilianamartinllaudi0925@gmail.com] 

Master en Enfermedades Infecciosas. Prof. Auxiliar.

Hospital Provincial Pediátrico Mártires de Las Tunas. Las Tunas, Cuba.

José Ignacio Reyes González [nachoreyes1959@yahoo.es] 

Doctor en Ciencias Pedagógicas. Prof. Titular.

Universidad de Las Tunas. Las Tunas, Cuba.

Resumen

El doctor en medicina es un graduado de perfil amplio, que deberá contribuir al mejoramiento del estado de salud de la población. El mismo tiene entre sus funciones brindar una atención médica integral. Los contenidos pediátricos cobran importancia en la formación del médico para darle salida a esa función, sin embargo, la concepción actual del tratamiento a los mismos trae aparejado insuficiencias que limitan el desempeño profesional de los futuros médicos. La Pediatría distingue como un contenido esencial a la semiología pediátrica que ha ido en decadencia con la introducción de tecnologías cada vez más modernas, lo que es una preocupación en el área de la educación médica por lo que se propone como objetivo del artículo fundamentar la semiología pediátrica como contenido estructural en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Pediatría. La concepción didáctica se argumenta desde el papel que juega el contenido semiología pediátrica, que se erige en contenido estructural en relación con el contenido pediátrico cuya selección, secuenciación permite lograr niveles de asimilación superiores en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Pediatría en la carrera Medicina y los convierte en protagonistas de un aprendizaje desarrollador que interviene en la educación de su



personalidad y en su futuro profesional, al constituirse en una vía auténtica para potenciar la formación pediátrica y favorecer su ética-profesional.

Abstract

The physician is a graduate with a wide profile, who must contribute to the improvement of the health status of the population. One of his or her functions is to provide comprehensive medical care. Pediatric contents become important in the doctor's training in order to fulfill this function, however, the current conception of their treatment brings about insufficiencies that limit the professional performance of future doctors. Pediatrics distinguishes pediatric semiology as an essential content that has been in decline with the introduction of increasingly modern technologies, which is a concern in the area of medical education, so the objective of the article is to establish pediatric semiology as a structural content in the teaching-learning process of Pediatrics. The didactic conception is argued from the role played by the pediatric semiology content, which is erected as structural content in relation to the pediatric content whose selection, sequencing allows achieving higher assimilation levels in the teaching-learning process of Pediatrics in the Medicine career and turns them into protagonists of a developmental learning that intervenes in the education of their personality and in their professional future, by becoming an authentic way to enhance the pediatric training and favor their professional ethics.

Palabras claves: semiología pediátrica; aprendizaje desarrollador; contenido estructural.

Keywords: pediatric semiology; developmental learning; structural content.

Introducción

El doctor en medicina es un graduado de perfil amplio, que deberá contribuir al mejoramiento del estado de salud de la población., lo que deberá realizarlo a partir de sus funciones de brindar una atención médica integral, así como administrativa, educativa e



investigativa, de acuerdo con los intereses de la sociedad y de la satisfacción de las necesidades de salud del pueblo, siempre con un enfoque ético humanista. (Minsap, 2019)

Los contenidos pediátricos cobran gran importancia en la formación del médico porque el niño no es una miniatura del adulto, en él se presentan variaciones cuantitativas y cualitativas asociadas al crecimiento y desarrollo en las distintas etapas de su vida, que le confieren un carácter especial a la semiología pediátrica; en la exploración física pediátrica se requieren de técnicas diferentes a las utilizadas en el adulto. La Pediatría se convierte en el eje de la medicina preventiva pues mucho de lo que un individuo es física y emocionalmente como adulto está relacionado con los cuidados recibidos en la niñez y la adolescencia

La Pediatría distingue como un contenido esencial a la semiología pediátrica la que se define como: la rama de esta ciencia que estudia la identificación de las diversas manifestaciones de un niño y adolescente aparentemente sano o evidentemente enfermo, cómo buscarlos, reunirlos en síndromes e interpretarlos para decidir cuál es la condición de salud del menor con el fin de obtener un diagnóstico.(Goic, 2018; Hernández et al, 2010; Martín et al, 2017; Oliva, 2007)

A medida que la Pediatría ha alcanzado un desarrollo superior con el uso cada vez más frecuente de tecnologías avanzadas, ha ido en detrimento de la semiología pediátrica, en particular al promover la decadencia en la práctica de las habilidades de interrogar y examinar en la asistencia clínica, lo que es una preocupación en el área de la educación médica.

La formación pediátrica actual en la carrera Medicina muestra insuficiencias que se denotan en: limitados conocimientos de las características y particularidades del examen físico del niño sano según sus edades, su crecimiento y desarrollo, insuficiente dominio de la semiología pediátrica que conlleva a una inadecuada relación médico-paciente-familiares,



incorrecta anamnesis y examen físico que le permita establecer diagnósticos y temor e inseguridad al evaluar al paciente en edades pediátricas.

Autores como: Bastart et al (2013), Durán (2019), Durán et al (2020), Guillén et al (2018), han abordado la formación pediátrica y aportado excelentes ideas, aunque limitada a la asignatura Pediatría, sin embargo, es insuficiente el dominio del contenido semiología pediátrica en los estudiantes, al desaprovechar sus potencialidades en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Pediatría en la carrera Medicina.

Los autores proponen como objetivo ofrecer la fundamentación de la semiología pediátrica como contenido estructural en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Pediatría en la carrera Medicina. Para elaborar esa fundamentación se reconoce el sistema de los componentes del proceso de enseñanza aprendizaje: problema, objetivo, contenido, métodos, medios, formas de organización, evaluación, estudiante, grupo y profesor, aunque se privilegia el contenido semiología pediátrica, dada la intencionalidad de las reflexiones que se brindan.

Población y muestra

La investigación se desarrolla en la Universidad de Ciencias Médicas de Las Tunas, específicamente en dos de sus escenarios: Hospital Provincial Pediátrico Mártires de Las Tunas y el Consultorio del Médico de Familia No. 39 del Policlínico Docente Piti Fajardo. La población incluyó los profesores de la disciplina principal integradora (DPI) y estudiantes de la carrera Medicina de cuarto y sexto año. La muestra estudiada estuvo conformada por 52 profesores de la asignatura Pediatría, 10 profesores de la asignatura MGI, 76 estudiantes del cuarto año de la carrera Medicina y 33 estudiantes del internado o sexto año. Se revisaron 24 actas de los colectivos de asignaturas de Pediatría, cuatro del comité de carrera, seis del colectivo de la DPI, los dos informes de promoción de la asignatura Pediatría, cuatro actas de las actividades



metodológicas así como una muestra de 135 exámenes del cuarto año del curso 2017-2018 y 78 historias clínicas en ese periodo.

Del nivel teórico se aplicaron métodos como el analítico-sintético, inductivo-deductivo e histórico-lógico, para la valoración de la información obtenida. Dentro del nivel empírico se emplearon la observación participante, el estudio de los productos del proceso pedagógico, entrevistas y encuestas.

Como parte de la lógica del artículo, se presenta primero las ideas centrales de los referentes teóricos interdisciplinarios que sirven de base para la fundamentación didáctica de la semiología pediátrica como contenido estructural del proceso de enseñanza aprendizaje de la Pediatría, que constituye su segunda parte.

Análisis de los resultados

Referentes teóricos interdisciplinarios

El proceso de enseñanza aprendizaje de la Pediatría en la actualidad se sustenta desde diferentes ciencias sociales y de la educación. Una mirada holística del mismo implica integrar aspectos de la filosofía y sociología de la educación con la psicología, la pedagogía y la didáctica general, para modelar el enseñar y el aprender de la pediatría, en particular la semiología pediátrica, en la formación del estudiante de la carrera Medicina.

Se sustenta este proceso en el principio de la educación cubana de vincular al hombre con la vida y a la educación con el trabajo. (Martí, 1975; Salas y Salas, 2017). Significa preparar a un médico general que esté en condiciones como ser humano y profesional enfrentar las exigencias del objeto de su actividad laboral, pertrechado de las herramientas del contenido necesario, uno de los cuales es la semiología pediátrica.

Una mirada sociológica del proceso de enseñanza aprendizaje de la pediatría, toma como referente los procesos de socialización e individualización, (Blanco, 2014), porque el proceso de



perfeccionamiento de la educación médica cubana se fundamenta en la necesidad de garantizar un egresado, cuyo modo de actuación profesional responda a las características y desarrollo de la sociedad en que desempeñará sus funciones, con una sólida formación teórico-práctica para enfrentar una gama de problemas relacionados con su profesión, aunque se respete su singularidad personalológica. (Salas y Salas, 2017)

Los individuos se constituyen en personalidades, que establecen relaciones sociales concretas entre sí, y con los objetos, medios y resultados del trabajo, mediante la actividad práctica, aspecto que se singulariza en la formación del médico, mediante la educación en el trabajo. (Blanco, 2014; Salas y Salas, 2017)

Se asume un proceso de enseñanza aprendizaje que integra agencias y agentes formativos, como la universidad médica y el hospital, pero también los policlínicos y el consultorio del médico de la familia, que jerarquiza como agentes formadores a médicos, enfermeros, técnicos, estudiantes, pacientes, familiares y miembros de la comunidad en general.

Las ideas de Vygotski sobre la enseñanza y la educación como formas universales y necesarias del desarrollo psíquico humano, son la base del aprendizaje desarrollador, sobre el juicio de que el estudiante de la carrera Medicina es portador de una serie de potencialidades, las cuales deben ser atendidas desde la situación social de desarrollo para un óptimo aprendizaje de los contenidos pediátricos en general y la semiología pediátrica, en particular. (Vygotski, 1982).

La educación de la personalidad del futuro médico implica la interacción con otros sujetos, mencionados anteriormente como agentes formáticos que a la vez lo son del proceso de enseñanza aprendizaje de la Pediatría, para la apropiación de contenidos pediátricos y semiológicos con significatividad lógica y psicológica a partir del protagonismo del estudiante, favorecido por la necesaria unidad de lo cognitivo y lo afectivo como base de lo desarrollador. (González, 2010)



La teoría psicológica dialéctica materialista vincula los sentimientos con las necesidades. Estas últimas cuando son satisfechas generan sentimientos positivos. La semiología pediátrica como reflejo de la formación pediátrica deben proporcionar vivencias positivas y edificantes que ayuden a desarrollar un médico feliz, realizado en todas sus potencialidades, y seguro de sus habilidades profesionales para dar un diagnóstico acertado de la situación de salud de niños y adolescentes como parte de la calidad de la salud pública cubana.

Desde la Didáctica, como núcleo de las Ciencias Pedagógicas, se asume la concepción de un proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador, que garantiza el protagonismo del estudiante de la carrera Medicina en su aprendizaje, educación y desarrollo personalógico. (Álvarez, 2006; Castellanos, 2003; Rico et al, 2014). Se trata de asumir las mejores tradiciones de la pedagogía cubana, que desde Varela, Luz y Caballero y Martí apelaron a reflexionar sobre una educación en el pensar, en el protagonismo de los estudiantes, en vincular los contenidos con la práctica, en especial con la vida.

La concepción de un proceso de enseñanza aprendizaje (PEA) desarrollador, caracterizado por el protagonismo del estudiante en relación con otros componentes del proceso, que implica una adecuada selección y secuenciación de contenidos pediátricos en su relación con otros contenidos de las ciencias médicas, que incluye la semiología pediátrica, para favorecer la preparación científico profesional de los estudiantes en formación inicial.

La concepción de un proceso de enseñanza aprendizaje (PEA) desarrollador, caracterizado por el protagonismo del estudiante en relación con otros componentes del proceso, que implica una adecuada selección y secuenciación de contenidos pediátricos en su relación con otros contenidos de las ciencias médicas, que incluye la semiología pediátrica, para favorecer la preparación científico profesional de los estudiantes en formación inicial.

El contenido definido por autores como: Addine (2017); Álvarez (2006); Castellanos (2003) y Guerra y Montenegro (2017) es parte de la cultura intencionalmente seleccionada para



la formación del profesional, en este caso el médico general, de acuerdo con los intereses y necesidades de la sociedad; y que tiene dentro de sus componentes, un sistema de conocimientos pediátricos y semiológicos, asociado a la formación y desarrollo de habilidades de igual naturaleza y coadyuvar a la conformación del sistema de actitudes y valores morales y profesionales.

La importancia en la formación del médico de una semiología pediátrica ampliada permite desarrollar una base dinámica de conocimiento, que integra y articula las habilidades técnicas y procedimentales recibidas desde la interdisciplinariedad como elemento de conformación de comportamientos y actitudes interpersonales, que favorece el despliegue de juicio y razonamiento clínico incluyendo al sujeto en su dimensión socio histórico y cultural, lo que permite formar futuros egresados que puedan ir vinculándose con una práctica profesional con apertura para el trabajo interdisciplinario. (Dartiguelongue, 2017)

Fundamentación didáctica de la semiología pediátrica como contenido estructural del proceso de enseñanza aprendizaje de la Pediatría

La semiología pediátrica es un contenido que genera interés en el campo de las ciencias médicas, pero además de la mirada de estas ciencias, en el proceso formativo del médico es de interés, el qué enseñar y aprender así cómo hacerlo, mirada que ubica este contenido en el campo de la didáctica de la pediatría. Como parte de la investigación que se realiza se modela una concepción didáctica del tratamiento de la semiología pediátrica, para lo cual hace falta fundamentar, como una de sus aristas, la idea que la semiología pediátrica es contenido estructural de la Pediatría en la carrera Medicina.

El objeto de la Pediatría como ciencia ha evolucionado en el transcurso de los años, lo que es un reflejo de su enriquecimiento teórico y metodológico, esto se evidencia en un entramado de conceptos que posibilitan la realización de la investigación. Se ha propiciado la



inserción de temas en relación con los avances científicos técnicos como la genética, medicina basada en evidencias, las nuevas tecnologías, por solo citar algunos.

Para abordar el tratamiento del contenido semiología pediátrica, es necesario evidenciar las relaciones que se establecen entre la semiología pediátrica, la formación pediátrica y la Didáctica de la Pediatría. Este último centrado en la dirección del PEA de los contenidos pediátricos como parte de la formación del médico y en relación con el objeto de este profesional una vez egresado. Precisamente desde el estudio de estas relaciones se delimitan las insuficiencias y potencialidades que sufre el proceso de enseñanza aprendizaje de la Pediatría en la formación inicial de la carrera Medicina.

La semiología pediátrica como contenido estructural de la Pediatría

La semiología pediátrica en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Pediatría se convierte en contenido estructural por su carácter esencial y complejo. Es esencial porque el contenido semiología pediátrica a través de una adecuada entrevista donde se logra una buena relación médico - paciente - familia permite la identificación de las diversas manifestaciones o datos patológicos o no, de cómo buscarlos e interpretarlos, cómo integrarlos en síndromes y de esta forma diferenciarlos, con el fin de obtener un diagnóstico definitivo. Su resignificación y jerarquización le permite a la vez establecer las relaciones con el contenido pediátrico, para definir un tratamiento adecuado que incluye la profilaxis, la prevención, la curación y la rehabilitación, que deviene en importante e imprescindible para lograr la formación pediátrica de los estudiantes de la carrera Medicina.

Es un contenido complejo porque está compuesto por sistemas de conocimientos, habilidades y valores diversos que se relacionan y complementan, pero que a su vez se complejizan al tener en cuenta las características y particularidades de las distintas etapas por las que pasa el niño en su crecimiento y desarrollo. Este contenido asciende en espiral, lo que permite transitar desde la familiarización en años precedentes (primero a tercero) hasta la



sistematización (cuarto año) y posteriormente una segunda sistematización (quinto año) y profundización (sexto año). Metafóricamente dentro de la Pediatría el contenido semiología pediátrica se erige en la estructura de ese gran edificio, la Pediatría, que tiene sus cimientos en asignaturas precedentes, para develar que es parte del contenido pediátrico, que como totalidad prepara al futuro médico para garantizar con calidad la atención pediátrica.

En el contenido semiología pediátrica se revelan las tres dimensiones: conocimientos reflejados en el objeto de estudio, habilidades en el modo en que se relaciona el estudiante con ese objeto y los valores, expresados en la significación asignada a dichos objetos. Se infiere de la aseveración anterior que entonces, el contenido semiología pediátrica tiene mayor o menor significación en la medida en que se identifique con los intereses, motivación y necesidades del estudiante de la carrera Medicina, para un adecuado nivel de profesionalidad en dominio de los contenidos pediátricos que utiliza una vez egresado como médico.

El conocimiento en general es el resultado de toda actividad humana cognoscitiva. Dentro de él en el PEA de la Pediatría en la carrera Medicina, la adquisición del sistema de conocimientos de la semiología pediátrica está dada a partir de la asimilación de conceptos, teorías, leyes, características distintivas según la edad, en los que intervienen métodos científicos propios de la profesión como el clínico epidemiológico, desde las relaciones que se establecen entre profesor-estudiante, estudiante-grupo, profesor-profesor, profesor-estudiante-grupo, estudiante-paciente, estudiante-familiares, estudiante-miembros de la comunidad, para develar la relación profesores-estudiantes-grupo-paciente-familiares-miembros de la comunidad.

Los autores consideran que este sistema de conocimientos requiere una selección y una secuenciación que permita desarrollar habilidades cada vez más complejas hasta lograr la integración del contenido para cumplir con la necesidad social de formar un médico que brinde una atención integral y con calidad.



Dentro de este sistema de conocimientos se incluye:

Relación médico - paciente pediátrico - familia. Entrevista médica. Características y particularidades. Sus diferencias con la relación médico-paciente adulto.

El niño y adolescente sano. Crecimiento y desarrollo desde el nacimiento hasta la adolescencia.

Historia clínica pediátrica. Sus componentes. Diferencias con la historia clínica del adulto.

Examen físico del niño sano según la edad. Particularidades que lo hacen diferente al adulto y a cada etapa de la vida.

Síntomas y signos según sistemas o aparatos del organismo. Examen físico general. Examen físico regional. Examen físico por aparatos o sistemas. Particularidades y técnicas. Diferencias según la edad y con el adulto.

Síndromes en pediatría. Sus peculiaridades.

La relación médico paciente es la forma como los médicos abordan a un paciente donde siempre debe utilizar un lenguaje adecuado, hablado o no. Empieza desde el recibimiento con el saludo donde se hace necesario lograr empatía, que en el caso de la relación médico-paciente pediátrico-familia se ve matizada porque la comunicación llega a través de terceros con sus temores y sus interpretaciones que en ocasiones pueden diferir de lo que tiene en realidad el paciente. Además, se hace necesario conocer las características del niño según su edad (desarrollo psicomotor) pues el rol de juego es una herramienta que puede facilitar el rapor con el paciente pediátrico y su familia. La comunicación es muy importante. Aprender a comunicarse con los pacientes y familiares es un reto. El dominio de este conocimiento le da paso a la entrevista médica.

En esta entrevista con el paciente pediátrico el médico debe, a través de los sentidos y sin tocar al paciente, hacer una valoración que se conoce con el nombre de triángulo de evaluación



pediátrico (TEP), al tener tres caras: apariencia, respiración y circulación, lo que le posibilita determinar el estado de gravedad del paciente y de esta forma definir la rapidez de actuación. Este proceder que dura entre 30 y 60 segundos es de vital importancia y los prepara para dar paso a la entrevista médica donde saber escuchar, mostrar interés, observar, guardar cuidado con el lenguaje no hablado, la actitud, la expresión del rostro, el tono de la voz, la capacidad de mantener contacto ocular, elementos que se deben usar para enriquecer la relación. Si los tutores o familiares ven que el médico está distraído, desinteresado, impresiona apurado, es interrumpido con llamadas telefónicas puede tomarlo como falta de respeto.

La anamnesis es escuchar y preguntar, con las características ya mencionada, de que la información llega a través de la interpretación de terceros y que a diferencia del adulto se hace necesario conocer los antecedentes prenatales, natales y posnatales al ser elementos que ayudan al diagnóstico y que tiene interrelación con los contenidos pediátricos al incidir en la evolución o pronóstico de las enfermedades.

La exploración física pediátrica exige conocimientos de la anatomía, fisiología y fisiopatología diferente del niño que obliga a la aplicación de una técnica distinta de la utilizada en el adulto pero que a su vez requiere de estos conocimientos precedentes adquiridos a partir de otras asignaturas, lo que se logra con la interdisciplinaria.

Del interrogatorio salen los síntomas y signos que el estudiante de medicina debe corroborar en la exploración física pediátrica, que como tercer conocimiento le facilita reunirlos en síndromes. La unión efectiva de estos conocimientos descriptos permite buscar otros síntomas y precisar si el conjunto de elementos semiológicos recogidos puede agruparse en los terrenos fisiopatológicos y etiológico. De ahí realizar un diagnóstico diferencial y arribar al diagnóstico definitivo, de modo que los estudiantes de medicina se formen concepciones de actuación acordes con los modelos que se exigen estatalmente, pero acercados a su realidad



La semiología pediátrica implica un diagnóstico con el uso de la imaginación y conocimiento, información y experiencia. Devela síntomas con la anamnesis y signos con el examen físico, el examen físico es observar, palpar, percudir y auscultar, sin embargo, este proceder requiere técnicas que difieren de las utilizadas en el adulto, el paciente pediátrico no se va a romper porque se palpe. Si el niño llora, este llanto es un lenguaje que hay que saber diferenciar y que puede aportar datos de interés, requiere más tiempo que el del adulto porque hay que saber buscar la cooperación del niño, pero no por ello debe evadirse o realizarse de forma incompleta. En este examen físico hay que diferenciar lo normal de lo patológico y que puede diferir de lo encontrado en un paciente adulto, además de necesitar de técnicas diferentes en algunos sistemas como, por ejemplo, el neurológico.

La anamnesis y el contacto físico constituyen las bases del diagnóstico y contribuyen a su vez, a una adecuada relación médico paciente formando un sistema donde al afectarse uno de sus componentes, deriva en la afección de los otros, es decir un mal interrogatorio llevará a realizar un examen físico incompleto al no enfocarse en la realidad del paciente y por ende devendrá en una mala relación médico-paciente pediátrico-familia. El desarrollo tecnológico no puede suplantar lo que ha de lograrse con un exhaustivo interrogatorio donde se puede resolver un diagnóstico con una pregunta acertada, o con una auscultación, o una palpación que descubre lo que las ecografías, tomografías y resonancias no han demostrado, lo que permite un éxito asistencial que no se logra de otro modo y por ende, puede prescindirse de ellos.

El estudiante y/o el médico ante el paciente pediátrico se enfrentan a variaciones de crecimiento y desarrollo, así como a numerosas particularidades cambiantes según la edad. Los conocimientos de la semiología pediátrica se pueden referir que, fueron alcanzados en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Pediatría en la carrera Medicina, cuando el estudiante es capaz de integrar lo aprendido y elaborar hipótesis diagnósticas.



Estos conocimientos al integrarlos en forma de sistema, posibilitan la formación de las habilidades: semiológicas: comunicar, interrogar, examinar, investigar, integrar y diagnosticar. El médico debe desarrollar estas habilidades que requerirán estudio, práctica, tiempo, paciencia, ingenio y comprensión, por lo que la enseñanza de las mismas desde la educación en el trabajo como forma de organización didáctica, contextualizada al medio (comunidad o atención secundaria) contribuirá a un aprendizaje desarrollador para lograr una atención médica integral.

Los conocimientos de semiología pediátrica requieren de procedimientos para su apropiación, que necesitan ser internalizados por los estudiantes en forma de habilidades y hábitos, lo que provoca cambios en la manera de pensar, sentir y actuar, e influye en sus sentimientos, en las actitudes que asumen y los valores éticos profesionales a los que se adscriben.

Es importante para el trabajo del profesor el uso correcto de las habilidades pues su necesaria organización, estructuración y dirección causará efectos positivos en la apropiación de los conocimientos de la semiología pediátrica y así formar y desarrollar sistemáticamente valores positivos (sentimientos, hábitos, convicciones, actitudes y capacidades cognoscitivas).

De acuerdo con la naturaleza de los conocimientos de la semiología pediátrica, así serán las habilidades que el profesor debe formar en sus estudiantes. La formación y desarrollo de las habilidades semiológicas requiere una adecuada dosificación por parte del profesor, que no puede dejarse a la espontaneidad, sino que debe ser planificada y organizada.

El profesor orienta y dirige los pasos u operaciones para la adquisición de habilidades semiológicas, pero a su vez debe controlar si se realiza correctamente. Como primer requisito todas las habilidades que se trabajen, deben explicarse cómo hacerlas, ejemplificarlas y perfeccionarlas, pues sin dudas, tienen repercusión directa en el desarrollo de la actividad intelectual y profesional del futuro médico. Como segundo requisito, debe controlar, corregir, volver a ejemplificar, trabajar con las individualidades de cada estudiante y evaluarlas. Por



último, el estudiante por sí mismo debe ser capaz de asimilar y desarrollar estas habilidades sin la necesaria orientación directa del profesor y/o compañero de aula. Por lo tanto, es necesario que el profesor seleccione correctamente las actividades que puedan contribuir con este objetivo, de modo que estas no sean repetitivas y estimulen el aprendizaje pediátrico desarrollador.

Las habilidades se forman en la actividad cotidiana, de esta manera, el profesor para dirigir científicamente este proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador pediátrico debe estructurarlas para que sean: suficientes, variadas: y diferenciadas. La educación en el trabajo ofrece la oportunidad al profesor de enseñar al alumno a aprender, el estudiante bajo la dirección del docente desarrolla y perfecciona las habilidades, por lo que se debe contar con los recursos organizativos posibles.

En el contexto de la carrera Medicina la formación y desarrollo de habilidades, hábitos y capacidades semiológicas se pueden estructurar y concebir en la educación en el trabajo desde el ciclo básico, básico-clínico y la formación clínica como parte de la DPI y los escenarios docentes, con mayor énfasis en la comunidad. Estas habilidades intelectuales y prácticas, son determinantes académicas e influyen en el desarrollo intelectual de los estudiantes y en las modificaciones afectivo-motivacional-volitivo-conductual.

Las habilidades semiológicas están en relación directa con el sistema de conocimientos, que gradualmente se van complejizando, por lo que los autores desde la estructuración aportada por Bastar en 2013 exponen como estas habilidades las siguientes:

Comunicar: establecer comunicación verbal y extraverbal: Permite una favorable relación médico-paciente-familia lo que influye positivamente en la calidad del proceso atencional, por lo que en el sistema de operaciones que se propone tiene una posición jerárquica: saludar, recibir, escuchar, observar, expresar, transmitir mensajes, dialogar, promover empatía, propiciar la reflexión, romper las barreras que interfieran en la comunicación y establecer juicios.



Interrogar: el interrogatorio es una habilidad que debe ser sistematizada y evaluada. Se complementa de una adecuada comunicación e incluye acciones como: identificar factores de riesgo, conocer antecedentes patológicos familiares y personales, estos últimos con la peculiaridad de dividirse en pre, peri y posnatales, sobre alimentación desde el nacimiento, vacunación, desarrollo psicomotor, desarrollo escolar, desarrollo dentario, indagar por síntomas, realizar el cronopatograma de la enfermedad. Este interrogatorio en las primeras etapas de la vida es aportado por terceros, no por el propio paciente por lo que va a estar influenciado por los temores y creencias del tutor.

Examinar: incluye, buscar signos físicos con las acciones de inspeccionar, palpar, percudir y auscultar, aplicar técnicas y maniobras que difieren de las empleadas en el adulto, diferenciar lo normal y lo patológico según la etapa del niño.

Integrar: permite la integración de lo encontrado en el interrogatorio y examen físico para agruparlos en síndromes, por lo que las acciones a desarrollar son analizar, interpretar, comparar, organizar, diferenciar e integrar.

Diagnosticar: esta habilidad requiere de las habilidades precedentes. Caracteriza al actuar médico y forma parte del método científico de la profesión. Acciones: interrogar, examinar, integraren síndromes, diferenciar las posibilidades diagnósticas, seleccionar pruebas diagnósticas según criterios clínicos, valorar resultados; establecer juicios clínicos con argumentos científicos, para reflexionar y establecer un pronóstico.

Investigar: abarca todo el proceso y permite identificar los problemas del niño, adolescente, familia, comunidad para ser investigados. Implica: diseñar y ejecutar experiencias médicas de avanzada integrados a los grupos de investigación, utilizar la informática en el procesamiento e interpretación de los resultados de la investigación; emplear las técnicas para el trabajo con las fuentes bibliográficas y la información en soporte magnético y llegar a exponer los resultados del trabajo investigativo para la transformación de la situación de salud.



La apropiación de las habilidades comunicativas en los estudiantes (comunicar e interrogar), facilita la armónica relación con los pacientes y familiares, el éxito en conseguir y brindar información y junto a la ejecución del examen físico con calidad (examinar), permitirá encontrar síntomas y signos que se puedan agrupar en síndromes (integrar) y hacer hipótesis diagnósticas (diagnosticar), todo lo que deriva en resultados concretos (investigar) y con ello ofrecer el valor científico del método clínico en el proceso de atención médica integral.

Un medio importante para el desarrollo de las habilidades profesionales lo constituye el nexo de las actividades docentes con la práctica médica, lo que se ve favorecido, pues la educación en el trabajo se realiza en el mismo escenario donde desarrollará su futura actividad profesional y en condiciones similares, en este caso el consultorio médico

Es necesario educar a los estudiantes en la importancia y la fuerza de los valores éticos-morales, en el desprendimiento personal, en las tradiciones, solo así constituirá una garantía de resultados dentro de un proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador de la Pediatría. Los valores fundamentales desarrollados lo llevarán a cumplir y hacer cumplir la ética y la legalidad socialista, las disposiciones dictadas por el Minsap y las orientaciones emanadas del Mes, por lo tanto, el profesional formado debe ser capaz de incorporar a su desempeño y conducta valores como la dignidad, la honestidad, la responsabilidad, la solidaridad y el humanismo, entre otros. La formación de los conocimientos y las habilidades semiológicas pediátricas son aspectos enseñados al unísono con las normas de conducta, sentimientos, convicciones, pues están estrechamente vinculadas y se condicionan recíprocamente.

Por tradición, la Universidad de Ciencias Médicas, ha desarrollado un trabajo encaminado a formar estudiantes capaces de sentir el orgullo de ser cubano, desde el ejemplo de personalidades individuales y colectivas. La necesidad de profundizar en la formación de los valores desde el proceso de enseñanza aprendizaje de la Pediatría, es una tarea necesaria hoy más



que nunca, ya que de ello depende, el poder salvar a lo máspreciado que ha existido, el propio hombre.

El contenido semiología pediátrica es portador de valores como la responsabilidad, la sensibilidad, el humanismo, la solidaridad, y que comienzan a fomentarse a partir del ejemplo del profesor, pero además de su relación directa con el paciente pediátrico, que desde la comunidad y cuando está saludable, emana a través de su inocencia, su dependencia del adulto, su sonrisa, estos valores, pero que al enfrentarse al niño enfermo su vulnerabilidad los lleva a entender el dolor ajeno, a ser más sensibles y humanos. Por otra parte, este contenido tiene estrecha relación con la formación de valores éticos como: la beneficencia, la no maleficencia, y la autonomía, en estos últimos al lograr incorporar los derechos de la Convención de los derechos de los niños. Los valores se configuran mediante la experiencia de la persona concreta que está en formación y desarrollo, lo que está determinado por el sistema de relaciones que establece entre el estudiante y el profesor, el estudiante y el paciente pediátrico y su familia, estudiante y sus compañeros, la comunidad y por la naturaleza de las actividades que realice y el protagonismo que desempeñe en estas.

Desde esta visión de formación de valores en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Pediatría, no solo se debe identificar como el deseo del profesor y/o estudiante, sino que el componente afectivo debe representar la satisfacción, emoción, preferencia, o los sentimientos tanto positivos como negativos, que influyen en la valoración realizada por el estudiante acerca de un objeto, sujeto o situación con lo que interactúa, en esencia es lo que se siente hacia el objeto donde se focaliza la actitud.

Lograr, además, que estén atentos y dispuestos a ayudar a los compañeros con dificultades y sientan orgullo y satisfacción al hacerlo; que experimenten vivencias positivas en el cuidado de su universidad, hospitales, policlínicos, consultorios, entre otros lugares donde



interactúa. Que se sientan realizados al contribuir desde el logro de una infancia feliz y saludable a formar adultos saludables.

El actuar de esta forma, permite tocar las fibras del corazón de cada uno de los estudiantes, y lograr una interrelación dialéctica entre lo cognitivo y lo afectivo, tan necesaria para un aprendizaje pediátrico desarrollador, lo que les servirá no sólo, para ponerlo en práctica en el estudio que realizan en la universidad-comunidad-policlínico-hospital, sino también durante todos los momentos de sus vidas.

Los autores establecen como principales valores que forman parte del contenido semiología pediátrica y su modo de actuación los siguientes:

Sensibilidad: es capaz de sentir el dolor ajeno como suyo, sufre ante la enfermedad del niño y disfruta sus progresos y el verlo saludable. **Modo de actuación:** es capaz de escuchar y sensibilizarse con los problemas que relatan los padres o familiares, los consuela, les brinda seguridad con su actuar, transmite mensajes de aliento, de amor, es capaz de jugar con el niño mientras lo examina para lograr que pierda el temor, estimula y disfruta los avances del niño sano o enfermo.

Humanismo: es el amor hacia los seres humanos. Se complementa con el anterior. Se manifiesta en el modo de actuación al: sentir los problemas de los demás como propios, respetar a las personas como un ser humano, independientemente de la edad, propiciar un clima de confianza con el paciente, con la familia, con la comunidad, con el profesor, con el grupo.

Responsabilidad: cumplimiento consciente de sus deberes. Se manifiesta en el modo de actuación al: actuar con responsabilidad ante el paciente, prestar atención a la obtención de datos, realizar una adecuada atención médica que incluya un buen interrogatorio y examen físico, no copiar lo expuesto por otros, realizar su propio cronopatograma según lo expuesto por el paciente, ser disciplinado, respetuoso, organizado, estudiar sistemáticamente, desarrollar con disciplina, conciencia, eficiencia, calidad y rigor las tareas asignadas.



Solidaridad: es comprometerse en idea y acción con el bienestar de los pacientes pediátricos, su familia, otros integrantes del grupo, la comunidad y la escuela. Se aprecia al: contribuir desde lo individual, al cumplimiento de las tareas colectivas, socializar los resultados del trabajo y el estudio, participar activamente en la solución de los problemas del grupo y la comunidad, fortalecer el espíritu de colaboración y de trabajo en equipo, estar atento a las necesidades del paciente, poner el bienestar del paciente por encima de los problemas personales.

Beneficencia: buscar lo mejor para el paciente pediátrico. Modo de actuación: actuar en beneficio del paciente con una actitud responsable, ético, lograr una preparación y autopreparación de excelencia, respetar al paciente y sus criterios y de estar equivocados convencer con argumentos en su beneficio.

No maleficencia: no dañar: El modo actuar debe ser no provocar daño, escoger los métodos para comunicar, para examinar y luego al relacionarlo con el resto del contenido pediátricos, los exámenes y tratamientos menos invasivos, menos dolorosos, no provocar sufrimiento o evitar este al máximo.

Autonomía: respetar su opinión, sus creencias, sus decisiones que en el caso del paciente pediátrico son muchas veces tomadas por la familia, pero si van en perjuicio del paciente son decisiones que pasan a ser responsabilidad del médico. Modo de actuación: respetar el pudor del paciente independientemente de la edad, escuchar y esclarecer temores, dejar decidir si no implica peligros para la vida del niño.

De acuerdo con este análisis, en la formación inicial de la carrera Medicina, en el PEA de la Pediatría debe dársele un papel jerarquizador al contenido semiología pediátrica que permita desde la interdisciplinariedad en los tres primeros años un acercamiento al mismo, con la introducción de los temas referidos a la relación médico-paciente pediátrico- familia, la entrevista médica pediátrica, características anatómicas, fisiológicas normales del niño, que deben ser tratadas desde la DPI en los dos primeros años y con respecto al examen físico del niño



o adolescente sano en el tercer año que permita la familiarización con el paciente pediátrico sano (historia clínica y examen físico) , para en el cuarto año sistematizar y relacionar con el resto del contenido pediátrico referido a consolidar el niño o adolescente sano y con la introducción de síntomas y signos que permitan definir los síndromes en las enfermedades pediátricas, desde la asignatura Pediatría, contenido este último que parte de la semiología pediátrica para posibilitan una mejor comprensión, llegar al diagnóstico y a partir de aquí relacionar las habilidades que derivan del resto de los contenidos pediátricos: cómo tratar (prevenir, promover, curar) y rehabilitar. Se mantiene posteriormente la sistematización de este contenido en el otro semestre del cuarto año y en el quinto en las distintas asignaturas que forman parte de la DPI, para en el sexto año, en su práctica profesional profundar este contenido.

El contenido semiología pediátrica deben abarcar todo lo referente a la interpretación integral de los hallazgos, condicionada al periodo de la vida en que se encuentre el niño para decidir cuál es la condición de salud del menor y, por lo tanto, los procedimientos para conocer, se unen al dominio de otras habilidades necesarias para lograr un aprendizaje funcional y desarrollador. Se parte del mismo para llegar a un diagnóstico, por lo que se resignifica este contenido para que juegue su papel protagónico en el diagnóstico de las enfermedades (resto del contenido pediátrico) para a partir de aquí prevenirlas, tratarlas o rehabilitarlas, establecer pronóstico, así como realizar acciones de promoción de salud.

Este contenido de la semiología pediátrica se adecua a las necesidades de la formación pediátrica, emanando exigencias y requerimientos que permiten ajustarlo a la naturaleza del proceso de aprendizaje. La semiología pediátrica como contenido estructural establece relaciones indisolubles que son imprescindibles y que enriquecen el resto del contenido de la Pediatría; como los referidos a nutrición, inmunidad y sepsis, enfermedades respiratorias, enfermedades digestivas por solo citar algunos, los cuales, sin la apropiación y aplicación de la semiología pediátrica sería imposible establecer una conducta terapéutica, se necesita de la semiología



pediátrica para llegar a un diagnóstico definitivo y a partir de aquí definir tratamiento y pronóstico.

Con esta idea los autores no tratan de buscar un nuevo contenido sino resignificar y jerarquizar el contenido semiología pediátrica, para desde ellos lograr un mejor aprendizaje de los contenidos pediátricos. El aprendizaje desarrollador de la Pediatría en la carrera Medicina implica el protagonismo activo del estudiante y las necesarias relaciones entre este, el profesor, el grupo y los miembros de la familia y la comunidad, a partir del estudio de la semiología pediátrica.

El contenido semiología pediátrica se reconoce como indispensable para la educación de la personalidad de los estudiantes de la carrera Medicina. El proceso de aprendizaje desarrollador no puede desconocer la satisfacción personal del estudiante de la carrera Medicina, que es el sujeto del aprendizaje. Cada individuo tiene necesidades e intereses que expresa en la esfera cognoscitiva y que alientan los conocimientos que se adquieren. Cuando este proceso se modela y ejecuta correctamente en los escenarios docentes, los resultados son superiores, con conocimientos, habilidades y valores perdurables, lo que influye positivamente en su formación personalógica.

Si bien tener precisado qué contenido de la semiología pediátrica se debe enseñar cómo momento significativo para la reflexión didáctica del profesor, se necesita armonizarlos con los otros contenidos de la Pediatría. Para alcanzar estas exigencias es necesario efectuar un cambio en la concepción, la dirección, ejecución y control del PEA de la Pediatría en la carrera Medicina. De esta manera se obtendrá, la comprensión por los estudiantes de su papel en este proceso y cómo realizarlo para obtener buenos resultados.

Conclusiones

El contenido semiología pediátrica, que se erige en contenido estructural en relación con el contenido pediátrico cuya selección, secuenciación permite lograr niveles de asimilación



superiores en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Pediatría en la carrera Medicina y convierte a los estudiantes en protagonistas de un aprendizaje desarrollador que interviene en la educación de su personalidad y en su futuro profesional, al constituirse en una vía auténtica para potenciar la formación pediátrica y favorecer su ética-profesional.

Referencias Bibliográficas

- Addine, F. (2017) La Didáctica General y su enseñanza en la educación superior pedagógica. Aportes e impactos. Compendio de los principales resultados de investigación en opción al grado científico de Doctor en Ciencias. La Habana.
- Álvarez, R. M. (2006). Didáctica de la Historia y de las Ciencias Sociales. Aprender del pasado para ser protagonista del presente. Kipus.
- Bastart, EA., Reyes, R., y González, G. (2013). Concepción didáctica en la estructuración lógica del sistema de habilidades de la asignatura Pediatría. EDUMECENTRO, 5(1), 55-68. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-28742013000100008&lng=es&tlng=es.
- Blanco, A. (2014). La escuela como centro de las relaciones sociales. En M. Cobas, A. Fernández, A. Blanco, L. Rosario, & Y. E. Rodríguez (Eds.). Acercamiento a la educación desde la perspectiva sociológica (pp. 62-69). Pueblo y Educación
- Castellanos, D. (2003). Estrategias para promover el aprendizaje desarrollador en el contexto escolar. En: Curso 16. Congreso Internacional Pedagogía, La Habana. Cuba
- Dartiguelongue, J. B., Berreta, J. y Murno, J. (2017). Incorporación de la Pediatría en etapas iniciales de la carrera de Medicina: cinco años de experiencia educativa con alumnos de Fisiología. Rev. Hosp. Niños (B. Aires), 59(267), 250-254.



- Durán, R. (2019). Desempeño docente para el desarrollo de habilidades semiológicas pediátricas en estudiantes de Medicina. VIII Jornada Científica de la Sociedad Cubana de Educadores en Ciencias de la Salud. Edumed Holguín.
- Durán, Y., Carrasco, MA., Franco, LI. y Torres, L. (2020). Sistema de acciones pedagógicas para el desarrollo de habilidades semiológicas pediátricas en estudiantes de Medicina. IX Jornada Científica de la Sociedad Cubana de Educadores en Ciencias de la Salud. Edumed Holguín.
- Goic, A. (2018) Sobre el origen y desarrollo del libro *Semiología Médica* Rev Med Chile; 146: 387-390.
- González, F. (2010) Las categorías de sentido, sentido personal y sentido subjetivo en una perspectiva histórico-cultural: un camino hacia una nueva definición de subjetividad *Universitas Psychologica*, Vol. 9, Núm. 1, enero-abril, 2010, pp. 241-253. Colombia
- Guerra, P y Montenegro, H.(2017).Conocimiento pedagógico: explorando nuevas aproximaciones. *Educ. Pesqui. Sao Paulo*. 43 (3):663-680
- Guillén, G. M., Alonso, L. A., y Tejeda, R. (2018). Modelo didáctico de formación pediátrica en estudiantes de la carrera de Medicina. *Revista Electrónica Formación y Calidad Educativa (REFCalE)*, 6(2), 195-210.
- Hernández, L., Pérez, S., y Casanova, M. (2010). El método clínico en pediatría. *Medisur*, 8(5), 177-179. Recuperado de <http://www.medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/1378/374>
- Martí, J. (1975). *Obras Completas*. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana. Tomo. 8.



- Martín, I. M., Reyes, J. I. y Jevey, Á. F. (2017). La semiología pediátrica en la formación inicial de la carrera Medicina. Las Tunas: Editorial Académica Universitaria. Edacun.
- MINSAP (2019). Plan de estudios E. Carrera Medicina. (digital) La Habana.
- Oliva, MI. (2007). Semiología pediátrica. Camagüey. Ciencias Médicas
- Rico, P., Santos, E. M., Díaz, A., Miranda, y Reinoso, C. (2016). Una didáctica histórico-cultural para el desarrollo de la personalidad de los estudiantes [Folleto]. Archivos del Instituto Caribeño de Ciencias Pedagógicas ICCP, La Habana, Cuba
- Salas, R y Salas, A. (2017). Modelo formativo del médico cubano. Bases teóricas y metodológicas. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; Disponible en:
http://www.bvs.sld.cu/libros_texto/modelo_formativo_medico_cubano.
- Vigotski, Lev S. (1982). Pensamiento y lenguaje. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

